

UNA BATALLA IMPORTANTE EN LA VEGA DEL TUERTO

TOMÁS ÁLVAREZ

(textos extraídos de un libro de Tomás Álvarez en vías de publicación)

La Cepeda llegó al año 1800 en un clima de relativa mejora económica, fortalecida por las obras de una vía de comunicación de ámbito español, la ruta de Madrid-Coruña, por Manzanal del Puerto, cambiada sustancialmente en la segunda mitad del siglo. Esto permitió más posibilidades para el comercio, así como la participación de gentes de la comarca en el transporte, oficio que, especialmente en la zona más cercana a la vía aludida, ocupaba a numerosos agricultores en las épocas en que bajaban los niveles de actividad agraria.

Los antepasados cepedanos traficaban fundamentalmente con productos desde el área gallega y berciana hacia la meseta, aunque también operaban en un tráfico norte-sur, por el Camino Asturiano.

Pero la gran mejora que llegó en este tiempo a La Cepeda, y que motivó un crecimiento demográfico imparable que continuó hasta la mitad del siglo XIX, fue la introducción de la patata, que se convertiría, pasados muchos años, en el cultivo emblemático de zona.

Aún con estos elementos positivos, el inicio del siglo XIX fue difícil para la región. Se sabe que la cuenca del Duero se vio afectada en 1798 por una gran plaga de langosta; que desde 1803 a 1805 hubo una enorme sequía, y que se produjo también en estos años una plaga del "tardillo pintado" que afectó a las personas. A ello hay que unir la plaga más terrible: una guerra que asoló el país durante varios años. Fue un periodo traumático para España y en concreto para La Cepeda, donde se vivieron de forma directa y dramática los sucesos bélicos.

Previsiblemente, en un territorio como el cepedano, donde aún tenían vigencia las instituciones señoriales y el dominio eclesiástico, las capas rurales pudieron tener un doble sentimiento: rebelión ante la invasión extranjera y sumisión inconsciente ante los intereses de las clases dominantes.

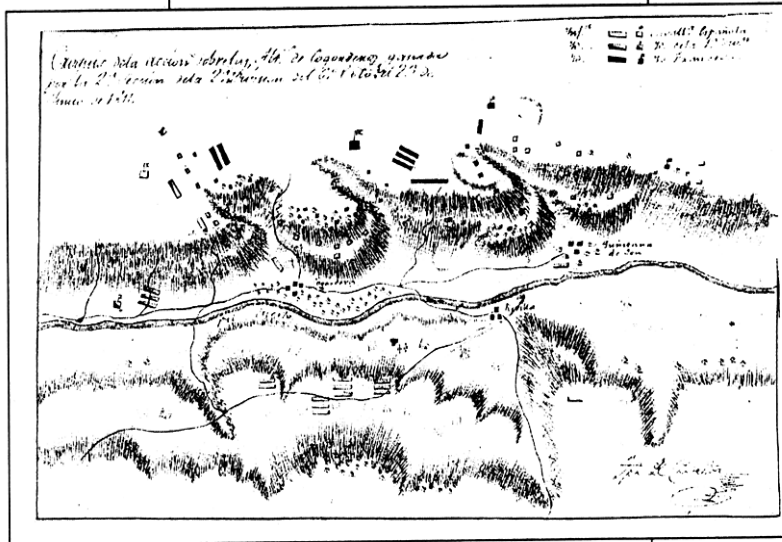
Dios, la Fe y el Rey eran palabras aclamadas por los sublevados de 1808 frente a los franceses, y esas palabras fueron aprovechadas por los poderosos (señores y el obispado) para retornar a la monarquía absoluta, la Inquisición y la corrupción gubernativa

Nobleza y clero seguían al inicio del siglo detentando derechos políticos y económicos sobre los valles del Tuerto. Perduran los dominios del Marqués de Astorga en la parte media y alta del valle principal del Tuerto, otros dos dominios

la manipulación de las clases explotadoras o seguiría viviendo en ese estado de latente apatía con el que aún hoy, en el cambio de milenio, contemplan la decadencia económica y social del territorio en que habitan.

La mejora económica y el crecimiento de la población de la zona quedó paralizado momentáneamente por la Guerra de la Independencia. A ello habría que añadir una gravísima crisis económica de la propia ciudad de Astorga, que en 1752 (Catastro de Ensenada) estaba en torno a los 3000 habitantes, y en 1842 (Diccionario de Madoz) se hallaba en 2536.

Esa crisis no tuvo tal virulencia sobre los pueblos. En los valles del Tuerto, este período entre el catastro de Ensenada y el diccionario de Madoz fue de crecimiento vegetativo. Así, Quintana el Alta pasó de 38 a 44 vecinos, Villamejil de 26 a 40, Villaobispo de 20 a 48 vecinos, y los Barrios de Nistoso de 81 a 92 vecinos. En general parece éste un tiempo en el que aumentaron más los pueblos del sur de la comarca. Algunos de la zona más norteña y montañosa ralentizaron su crecimiento o incluso perdieron habitantes, como Villagatón, que bajó de 47 a 29 veci-



MAPA DE LA BATALLA DE COGORDEROS

Realizado por Jph. De Castellón. El manuscrito, tinta sobre papel entelado, está en el Servicio Geográfico del Ejército. Arm. E, Tabla 7, carp. 1, nº 321.

Texto: Croquis de la acción sobre las alturas de Cogorderos ganada por la 2ª división del 6º Exto. El 23 de junio de 1811.

señoriales en Valdemagaz y el entorno de Otero de Escarpizo, y una influencia y dominio de la Iglesia en el resto de La Cepeda Baja.

El clero de Astorga y su alfoz contaba en esos momentos con 400 casas, una carnicería, un matadero, un puesto de venta de pescado, dos molinos y dos mesones. Disminuido el poder de los marqueses de Astorga y alejados éstos de la ciudad, Obispo y Cabildo eran auténticos focos de poder político en la pequeña urbe. Ese poder rebasaba los ámbitos de la ciudad, para llegar a multitud de poblaciones y establecimientos de toda la diócesis.

Entre los campesinos pudieron surgir protestas ante los privilegios de unas clases dominantes que le llevaban cada año parte del fruto de sus sudores, a incluso alguno pudo vislumbrar los efectos liberadores de la Constitución de Cádiz, pero la mayoría sucumbiría ante

nos.

La agricultura del territorio cepedano era pobre, con especial incidencia en el trigo y centeno de secano. Otros cultivos eran los del lino, cáñamo, garbanzos, lentejas, patatas, judías y nabos. Durante la Guerra de la Independencia, los daños, requisas y suministro de víveres a los soldados esquilmaron aun más las economías humildes. Los agricultores fueron materialmente saqueados por las tropas.

Parece que la situación fue especialmente catastrófica en 1811 y 1812, cuando los campesinos apenas recogieron granos. Tal vez la mala cosecha; la falta de mano de obra, con los jóvenes en la lucha; el descenso de la cabaña ganadera de arado por efecto de las requisas, y la desazón ante los saqueos les condujo a una situación desesperada, con una producción mínima y una vida

de miseria.

Una carga de trigo valía 124 reales en 1808/1809, según el libro de fábrica de la Parroquia de Santa Marta, en Astorga; en la cosecha siguiente ascendió a 254 reales; en la siguiente pasó a 440 reales, para costar de nuevo 242 reales en

unía *Asturica* con el Cantábrico por el alto oriental de la vega del Tuerto.

En torno a Cogorderos estaba el General Taboada con parte de su división, con objeto de controlar los pasos del Tuerto. El francés abandonó el Camino Asturiano tras pasar a la altura de Quin-

ros⁽⁴⁾.

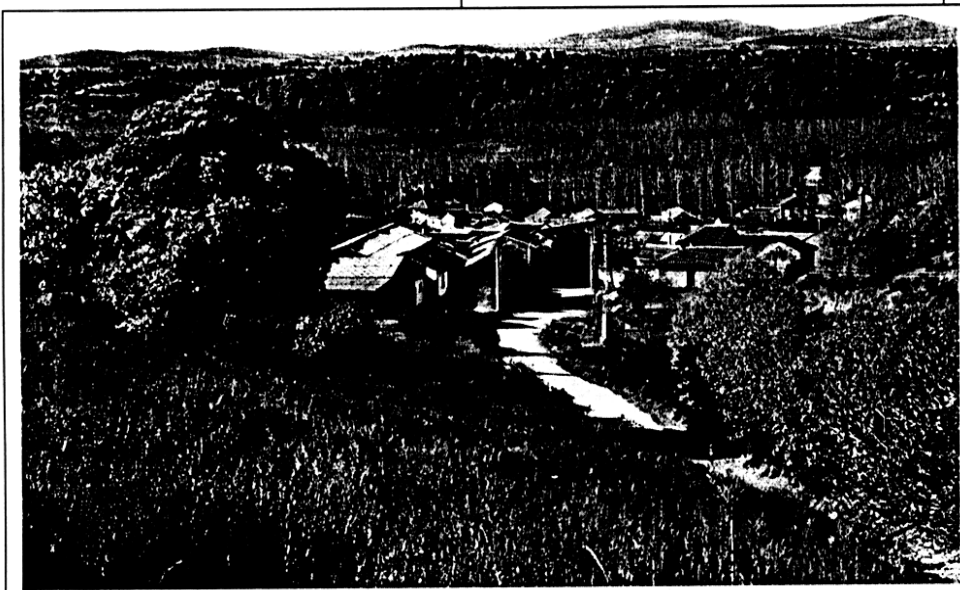
Los mayores de la zona aún hablan de una victoria sobre tropas enemigas en el entorno de las barreras de San Martín, y de cómo los españoles "cazaron al enemigo". Según la versión oral, algunos combatientes galos pudieron escapar y se refugiaron en la zona del castro de Armellada, donde se consumó el desastre francés.

El concejo de Cogorderos hizo un balance de los pagos que tuvo que efectuar por contribuciones de españoles y franceses, suministros, etc.; incluyendo los robos de una gallina y una res. Los daños del 23 de junio "panes destrozados (se entiende por panes los sembrados de cereal, previsiblemente centeno) yerba y cosas robadas" por las tropas acantonadas ascendieron a 30.000 reales, sin contar otros desfalcos derivados de la lucha.

El general Federico Castañón Lorenzana, quien decidió la batalla de Cogorderos, había nacido en Riaño, peleó en Madrid el 2 de mayo, y tras luchar por buena parte de España, fue con su brigada quien en 1813 obligó a los franceses a repasar el Bidasoa. Resultó gravemente herido en San Marcial. Para Fernández de Arellano, se trata del militar leonés más ilustre de la Guerra de la Independencia.

Ya casi nadie se acuerda de aquellos hechos. Mi padre, Vidal Álvarez, aún los oyó contar a su progenitor, Domingo Álvarez, nacido en Cogorderos unos noventa años después de la batalla. Algún campesino de Cogorderos conserva casquillos de bala recogidos en las zonas de la refriega.

Sería interesante que el pueblo de Cogorderos erigiese un monolito en memoria de tan destacado hecho de armas. En este sentido, la Asociación Cultural Rey Ordoño I, estaría encantada de asesorarles y organizar con ellos la tarea de recuperación histórica de un notable evento.



Quintana de Fon.

La batalla ocurrió entre este paraje de Quintana de Fon y Villamejil.

Foto: Raquel Álvarez Canseco

1812/1813 y bajar hasta 110 reales en el 1818/1819⁽¹⁾.

El protagonismo de Astorga en este conflicto hispano-francés, no ha permitido conocer a la gente que en La Cepeda ocurrieron importantes eventos, entre los que destacan las destrucciones de Manzanal y la sangrienta batalla de Cogorderos

Ciñéndome a este último tema, cabe decir que el año 1811 se inició con los franceses controlando la meseta, en tanto que en el Bierzo ya estaban las tropas españolas. Santocildes aprovechó incluso un momento en que las tropas de Bessiers estaban recogiendo existencias en el entorno de la ciudad de Astorga para entrar de nuevo en ella, aunque por poco tiempo. Los franceses se replegaron hacia León, para una mayor seguridad⁽²⁾.

El 23 de junio de 1811 se produjo la batalla en el entorno de Cogorderos.

Desde La Bañeza, el general francés Villetaux subió por la vega del Órbigo, con 3000 hombres, y sin entrar en Astorga, poco tiempo antes ocupada por las tropas de Santocildes, continuó su marcha hacia el norte por el viejo Camino Asturiano, antigua senda romana que

tana de Fon y decidió atacar, desplegando sus tropas en un frente de algo más de dos kilómetros, desde la margen norte del valle de Valdicadierno hasta Quintana de Fon.

Frente al ejército enemigo, las fuerzas de infantería españolas estaban situadas al sur de Villamejil, en el llano existente por el margen norte de Valdicadierno hasta la margen norte de Las Barreras, así como en la Veiga, en ambos puntos reforzadas con caballería. Otro fuerte contingente dominaba la zona de Valdefuentes, al oeste del curso del Tuerto, efectivos menores actuaron en torno a Quintana⁽³⁾.

Los franceses atacaron desde los altos de Cogorderos, pero fueron rechazados por las tropas españolas, envalentonadas con la llegada tropas de refresco conducidas por el general Federico Castañón. La caballería española debió generar una tenaza, atacando desde los flancos elevados de Villamejil y Quintana.

Tres violentísimas cargas de bayoneta obligaron a los franceses a retirarse en desorden, en un desastre en el que pereció el propio general galo, junto con otros 11 oficiales. Varios cientos de soldados franceses cayeron prisione-

⁽¹⁾ Datos extraídos del libro de María del Carmen Gómez Bajo. *La Guerra de la Independencia en Astorga*.

⁽²⁾ Tan sólo estuvieron poco más de un mes fuera de Astorga durante el verano de 1811, luego la volvieron a ocupar en agosto.

⁽³⁾ Los datos sobre ubicación de tropas están recogidos del *Croquis de la acción sobre las alturas de Cogorderos ganada por la 2ª sección de la 2ª división del 6º Exto. el 23 de junio de 1811*, realizado por Jph. de Castellón. Se conserva este croquis en dependencias del Ejército.

⁽⁴⁾ Fernández de Arellano. *Astorga heroica*. P. 148 y 149.